



MARCELLO



GUINOVART

Magia. Albert Guinovart dio un recital ayer en el Monasterio de Sant Pere

Familia. Tataranietos de Isaac Albéniz con bisnietos del compositor

Los bisnietos del compositor celebran con 200 invitados la nueva etapa del museo

Albéniz revive en Camprodon

MARIGEL CHAVARRÍA
Camprodon

Los ojos de ser motivo de ruptura familiar, como sucede en innumerables ocasiones, la herencia de Isaac Albéniz está actuando casi como un pegamento entre sus bisnietos, que a estas alturas han cumplido ya los sesenta y en ocasiones los setenta años.

Ayer se le pudo tomar el pulso a la familia del músico de Camprodon. La celebración de la nueva etapa en la que entra el museo dedicado a su figura en esta localidad pirenaica les reunió prácticamente a todos, a excepción de Cecilia Ciganer-Albeniz, la ex de Nicolás Sarkozy, que tuvo que cancelar el viaje, y del primo Alberto, que no es otro que Ruiz-Gallardón, el político.

Otra de las herederas, Enriqueta Alzamora, de la rama mallorquina, llevaba veinte años sin volver a Camprodon. Y su reencuentro con algunas de las piezas

que hay en el museo —pianos, partituras, obras de arte... y el dormitorio de Albéniz y su mujer en París— es digno de mención.

“Yo he dormido en esta cama, era mi cama. Viajé de París a Mallorca y ahora está aquí”, dice, divertida, mientras da con un deshabillé de su abuela que “¡llevé en mi boda!”. Su primo Alfonso Alzamora, cuyo padre levantó el museo, y el crítico musical Jorge de Persia, que lo ha refundado tras los años en que la colección ha estado almacenada y disgregada, celebran que una mano femenina ponga un poco de orden en la vitrina en la que se exponen guantes, un espejo, unas mantillas, una pluma de sombrero... y esa maravillosa reliquia de monedero de plata de la abuela.

“Es un museo artesanal, si había una cortinas que colgar lo hemos acabado haciendo Jorge y yo”, dice Alfonso Alzamora, presidente de la asociación que ha sustituido a lo que antes era una fundación pública. No depender de la política para poder avanzar. “Es artesanal pero aspira a ser un

escaparate digno de interés: que patrocinadores, socios e instituciones den el siguiente paso y venga un experto museógrafo. Nos lo tenemos que creer”.

Cerca de doscientos invitados se desplazaron ayer a este municipio del Ripollès que durante todo el día estuvo de celebración. Comenzando por la comida familiar, en la que Alfonso y Enriqueta se reencuentran con Mahala Alzamora y su hijo Isaac (claro), la tercera representante de la rama familiar de Enriqueta Albéniz. Enriqueta era la hija mayor del músico, que se casó con Vicenç Alzamora, de los Alzamora mallorquines de la harina, el azúcar y la almendra, que acogían en su casa de Palma a grandes maestros de música.

También está Julio Samsó, descendiente de Laura, la hija pequeña del compositor. Cecilia, la ex del ex presidente francés, habría representado a la rama del hijo, Alfonso Albéniz.

A ellos se unieron después el alcalde de Camprodon, Xavier Guitart, y su regidora de cultura, M^a Angels Reixach, además de la directora general de Patrimoni Cultural de la Generalitat, Sònia Hernández, o el director general del Inaem, Joan Francesc Marco. No faltó Carlos Cuatrecasas, socio fundador y miembro de la junta directiva, y músicos como Edmon Colomer, y la pianista japonesa Hisako Hiseki, medalla Albéniz 2006.

A la recepción en el Ayuntamiento le siguió la inauguración de la pequeña exposición *De París a Ceret. Albéniz Séverac i la cultura catalana*, con la que tanto De Persia como Alfonso Alzamora van contextualizando al autor de *Iberia*. Completó la velada Albert Guinovart tocando al piano obras de Albéniz y su discípulo en París Déodat Séverac (en su 150 aniversario) en el Monestir de Sant Pere. El 2º movimiento de *Cerdània* evoca sus memorias de Puigcerdà con los Albéniz. Y se lo dedica a Laura... “Estaba enamorado”, afirma De Persia. ●